

El Espiritu Inmundo

Disclaimer: this is an automatically generated machine transcription - there may be small errors or mistranscriptions. Please refer to the original audio if you are in any doubt.

Date: 07 February 2021

Preacher: Pedro Guzman

[0 : 00] Saludos hermanos y amigos, vamos a abrir nuestra Biblia por favor en Mateo, Mateo capítulo 12, vamos a estar leyendo del 43 al 45, Mateo 12 del 43 al 45.

Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos buscando reposo y no lo haya. Entonces dice, volveré a mi casa de donde salí y cuando llega la haya desocupada, barrida y adornada.

Entonces va y toma consigo otros siete espíritus peores que él y entrados moran allí. Y el postre estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero.

Así también acontecerá a esta mala generación. Vamos a orar. Señor, tú eres un Dios bueno, un Dios misericordioso y un Dios justo.

Tú te has revelado siempre a nosotros. Y la mejor forma que te has revelado es a través de tu palabra. Y a través de nuestro Señor Jesucristo.

[1 : 46] Permite que nosotros podamos entender tu palabra, tu palabra que va a ser predicada, que podamos aplicarla en nuestras vidas. Quita cualquier distracción, cualquier preocupación, cualquier temor.

Y que tu santo espíritu obre en el corazón de todos nosotros, los que te conocen y los que no te conocen. En el nombre de Jesús. Amén.

Amén. Amén. Amén. Estos versículos que yo acabo de leer han sido un poco difícil, siéndole honesto.

Le doy gracias a Dios, al Espíritu Santo. Le doy gracias también a varios hermanos que conversamos sobre estos versículos.

Y gracias al Señor. Gracias al Señor. Vamos a que nos da la oportunidad de nosotros predicar su palabra. Tanto Leonardo, Edgar y yo estamos predicando de un solo libro.

[2 : 59] En una reunión que sostuvieron los ancianos de la congregación, se llegó a la conclusión de nosotros los tres predicar de un solo libro.

Y precisamente el libro del cual estamos predicando es Mateo. O sea, por eso ustedes van a ver a Leonardo, van a ver a Edgar y me van a ver a mí predicando del mismo libro.

Que consideramos que va a ser mucho mejor. La última vez que mi hermano Leonardo predicó, el predicó de Mateo, capítulo 12, del 22 al 37.

Y precisamente en el versículo 22, le llevaron un, dice la palabra de Dios, que le llevaron un endemoniado a nuestro Señor Jesucristo, que además de eso era sordo y mudo.

Y nuestro Señor Jesucristo sanó a ese endemoniado. Los fariseos dijeron que por el poder de Satanás echa fuera demonios.

[4 : 04] Le hicieron esa acusación a nuestro Señor Jesús. Y él habló. Un pasaje también bien difícil y gracias a Dios nuestro hermano Leonardo lo predicó.

Y él habló y dijo nuestro Señor Jesucristo que todo pecado puede ser perdonado. Más, la blasfemia contra el Espíritu Santo es el pecado que no va a ser perdonado.

¿Y en qué consiste este pecado? La blasfemia contra el Espíritu Santo significa atribuirle la obra y la voluntad del Espíritu Santo, atribuírselo a Satanás.

O vamos a decirlo de otra forma. La obra de Satanás, atribúrsela al Espíritu Santo.

Ese es el pecado imperdonable. Atribuir a Satanás la obra y la voluntad del Espíritu Santo. Y nosotros aprendimos después de la predicación que hizo nuestro hermano Leonardo, que tenemos que ser cautelosos.

[5 : 23] Tenemos que ser cautelosos. Cuando vemos algo de algún hermano que está haciendo algo, nosotros tenemos que ser muy cuidadosos de hacer cualquier comentario.

Porque miren, este es el pecado, dice que no va a ser perdonado, la blasfemia contra el Espíritu Santo. Y además de esto, si nosotros estamos seguros, bien recuerdo que cuando nuestro hermano estuvo predicando, dijo, si nosotros estamos seguros que algo es obra de Satanás, nosotros tenemos que denunciarlo.

Si no estamos seguros, es mejor que callemos y que oremos. Luego, el domingo pasado, nuestro hermano Edgar Vizcaíno estuvo predicando también del libro de Mateo.

Él predicó del versículo 38 al 42. Y recuerdo bienmente los tres puntos que nuestro hermano Edgar mencionó.

El primer punto fue lo que el mundo espera de Cristo. Segundo punto fue lo que Cristo le ofrece al mundo.

[6 : 43] Y el número tres fue lo que el creyente debe traer al mundo. Y el hermano Edgar Vizcaíno mencionó varias cosas que son muy importantes.

Nosotros aprendimos que el hombre natural es religioso, que busca vida para su alma, pero no busca santidad igual que los fariseos.

Hizo esa puntualización. Algo muy importante que él mencionó fue que los aspectos externos como prosperidad, sanación y milagros no pueden ser el centro de un ministerio.

No pueden ser el centro de un ministerio. Porque no es el centro de la escritura. Y cuando, y esto es muy importante que dijo, y cuando el centro de un ministerio no es Cristo, entonces es un ministerio de fabricación humana.

Oigan esto. Cuando el centro de un ministerio, el centro de una iglesia no es Cristo, entonces es un ministerio de fabricación humana. Y aprendimos también que Cristo trajo el mensaje de la cruz al mundo.

[8 : 07] En el día de hoy nosotros vamos a ver en estos versículos que nosotros leímos. En el versículo 43 nosotros vemos aquí que habla de un espíritu inmundo.

Nosotros vamos a hablar de esto. ¿Qué es un espíritu inmundo? Eso sería nuestro primer punto. En el número dos, el punto número dos sería lo que vemos en el versículo 44.

Que habla, que dice, que haya la casa desocupada y vacía. Nosotros vamos a ver qué significa esto. Y en el versículo 45 dice que el postre del estado de aquel viene a ser peor.

Ese va a ser nuestro punto número tres en el día de hoy. Y al nosotros leer estos versículos, hermanos y amigos, Nosotros podemos decir con toda seguridad que esta parábola que nuestro Señor Jesucristo ha usado, ha leído, nosotros decimos que este personaje no es cristiano.

Ustedes ven como dice en el 43, cuando el espíritu inmundo sale del hombre. Nosotros podemos decir que no se está refiriendo a un cristiano.

[9 : 33] ¿Por qué? Porque un cristiano nunca va a ser poseído por un demonio. Nunca. Eso lo podemos decir con toda seguridad.

Nunca un cristiano va a ser poseído por un demonio. Pero yo le voy a mencionar algunos pasajes bíblicos para nosotros confirmar eso que estoy diciendo. Porque lo que yo digo no es importante. Lo que dice la Biblia es lo importante. Miren lo que dice en primera de Juan, capítulo 5, versículo 18. Dice, Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios no practica el pecado.

Pues aquel que fue engendrado por Dios le guarda y el maligno no le toca. El maligno no le toca. Entonces nosotros estamos viendo un cristiano, una persona que haya nacido de nuevo, nunca va a ser poseído por un demonio. Pero también le voy a mencionar otros versículos, otros pasajes de la Biblia.

[10 : 46] Vamos a ir a primera de Pedro, capítulo 1, versículo 5. Primera de Pedro, capítulo 1, versículo 5. Dice, Que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.

Que sois guardados. Entonces, Un espíritu inmundo que está refiriéndose aquí en el versículo 43, es un demonio.

También a los demonios se le llaman ángeles malvados, se le llaman Satanás, el dragón, la serpiente.

Pero, ¿qué son los demonios? ¿Qué es un demonio? El libro de la teología sistemática de Gruden da una definición muy precisa.

Miren lo que dice. Los demonios, prestenle atención a esto, son ángeles caídos, que una vez fueron ángeles buenos, pero que pecaron y perdieron su privilegio de servir a Dios.

[12:15] Son ángeles caídos, que una vez fueron ángeles buenos, pero que pecaron y perdieron su privilegio de servir a Dios. Y continúa Gruden diciendo en su libro de teología sistemática, dice, Como los ángeles, los demonios son también seres creados y espirituales, con discernimiento moral y gran inteligencia, pero sin cuerpo físico.

En resumen, los demonios son ángeles malignos, que pecaron contra Dios, y que ahora, continuamente, hacen el mal en el mundo. Continuamente.

La palabra nos dice en Génesis, que todo lo que Dios creó es bueno. Fueron ángeles buenos, que se sublevaron, hubo una rebelión.

Se sublevaron, desobedecieron a Dios. Entonces, parece que el pecado que cometieron, cuando se rebelaron, fue el pecado de orgullo.

¿Por qué yo digo esto? En la Biblia hay algunos versículos, hay algunos pasajes, que nos dicen, más o menos, cómo esto sucedió.

[13:36] Ahora bien, estos versículos, que yo les voy a leer, empiezan, hablando de reyes terrenales, pero después usan un lenguaje, que nos damos cuenta, que no se está refiriendo a un hombre, a un ser humano.

El primero que les voy a leer, está en Isaías 14, capítulo 14, del 12 al 15. Isaías 14, del 12 al 15. Oigan esto, hermanos y amigos, que nos escuchan. ¿Cómo caíste del cielo, oh lucero, hijo de la mañana?

Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú decías en tu corazón. Este pasaje, se está refiriendo en un principio, al rey Nabucodonosor, al rey de Babilonia.

Tú que decías, en tu corazón, y aquí viene el lenguaje, por lo cual nosotros, nos damos cuenta, que no se está refiriendo, ahora en este momento, a un hombre común y corriente.

[14:45] Tú que decías, en tu corazón, subiré al cielo, en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono. Y en el monte del testimonio, me sentaré, a los lados del norte.

Sobre las alturas de las nubes, subiré, y seré semejante al altísimo. Subiré, y seré semejante al altísimo.

Oigan esto, más, tú eres derribado hasta el seol, a los lados del abismo. Y le voy a leer el otro, el otro capítulo de la Biblia.

Ustedes ven, en un principio, como el lenguaje, va de una forma, y después cambia. Como alguien, un ser humano, nos va a decir, subiré a los cielos, y seré semejante al altísimo.

Entonces, oigan en Ezequiel 28, del 14 al 18. Capítulo 28, del 14 al 18.

[16:22] Señor, y te maravilloso, y te arrojé, y te arrojé, y te arrojé, por lo que yo te eché, del monte de Dios, y te arrojé, de entre las piedras de fuego, oh querubín protector.

Se enaltecí tu corazón, a causa de tu hermosura. Corrompiste tu sabiduría, a causa de tu esplendor.

Yo te arrojaré, arrojaré por tierra, delante de los reyes te pondré, para que miren en ti.

Con la multitud de tus maldades y con la iniquidad de tus contrataciones, profanaste tu santuario.

Yo pues saqué fuego de en medio de ti, el cual te consumió y te puse en ceniza sobre la tierra a los ojos de todos los que te miran.

La cabeza, o vamos a decirlo así, el líder de los demonios es Satanás. Como le dije, también se le llama diablo, príncipe de este mundo, el maligno, príncipe de la potestad del aire.

[17:39] Es el originador del pecado. Se oponen a la obra de Dios, pero están limitados por el control de Dios y tienen poderes limitados.

No pueden leer nuestros pensamientos, no pueden, no pueden leer nuestros pensamientos. Pero importante es que nosotros sepamos que Dios es quien está en control.

Dios es quien está en control. Y nosotros vemos en el Nuevo Testamento, múltiples veces, nuestro Señor Jesucristo echó fuera demonios.

Entonces, vemos este espíritu inmundo que está refiriéndose en el versículo 43, es un demonio.

Este lenguaje que está usando nuestro Señor en esta parábola, cuando se refiere a un espíritu inmundo, se está refiriendo a un demonio, a un ángel caído.

[18:48] Pero vamos ahora a leer el versículo 44. Dice, entonces, dice, volveré a mi casa de donde salí y cuando llega la haya desocupada, barrida y ordenada.

¿Qué el Señor nos está diciendo con todo esto que nosotros hemos leído? Primero en el 43 dice que un espíritu inmundo sale de este personaje, sale del hombre.

Dice, cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos buscando reposo. Nosotros no sabemos, en los comentarios, no encontré, los comentarios que revisen, no encontré, por qué en esta parábola nuestro Señor menciona que ese espíritu inmundo sale del hombre y anda por lugares secos.

Entonces, en el 44 dice, volveré a mi casa de donde salí y cuando llega la haya desocupada, barrida y ordenada.

Algo que me llamó la atención cuando estaba leyendo este versículo 44, como dice, volveré a mi casa, volveré a mi casa.

[20 : 30] Está hablando de su propiedad, como algo que es de su propiedad. Cuando nosotros, por ejemplo, salimos de viaje, cuando volvemos, cuando regresamos, nosotros decimos, yo voy para mi casa.

¿Qué es su propiedad? Se está refiriendo a esta, de esta persona como que es su propiedad.

¿Cómo que no? ¿Qué es su propiedad? Pero, ¿qué es lo que el Señor nos está enseñando con esto?

¿Qué es lo que el Señor nos está diciendo con esta parábola que Él está usando? Acuérdense que cuando empecé, le dije que nuestro hermano Leonardo predicó y que cuando él predicó, en el versículo 22, lo voy a buscar aquí, en el versículo 22 dice, fue traído a él un endemoniado ciego y mudo, ciego y mudo, y le sanó de tal manera que el ciego y mudo veía y hablaba.

Le trajeron un endemoniado al Señor. Y él entonces nos está diciendo, nos está diciendo esto, que parecería como confuso, que parecería que nos está presentando algo que no es.

Pero el Señor en su sabiduría está usando esta parábola para enseñarnos algo. ¿Y qué es lo que el Señor nos está enseñando?

[21 : 50] Está hablando, volveré a mi casa. Y dice que la encuentra, hay algo muy importante que debemos prestarle atención. Y dice, que la haya desocupada, barrida y ordenada, desocupada.

De acuerdo a la parábola, cuando este demonio anda por lugares secos, este espíritu inmundo anda por lugares secos, decide volver al hombre, decide volver, y dice que lo encuentra, esa es una palabra clave, que nuestro Señor Jesucristo nos está dando, para nosotros entender lo que Él nos está diciendo.

Y es que la haya desocupada. Y lo que el Señor nos dice, lo que el Señor nos está diciendo, en este pasaje, lo que Él quiere que nosotros veamos, es, debemos nosotros entender varias cosas.

Número uno, cuidarnos del vacío espiritual. Número dos, cuidarnos de nosotros, de un corazón no transformado.

No se preocupen, que vamos a llegar a todo esto. Cuidarnos de cambios externos. Se oye confuso, pero vamos a llegar. Cuidarnos de una falsa religiosidad, y de un legalismo.

[23 : 33] Es importante que nosotros veamos esto. ¿Qué le dijeron, qué le dijeron los fariseos? Por el poder de Satanás, tú echas fuera demonio.

Nuestro Señor Jesucristo le respondió, de la blasfemia, contra el Espíritu Santo, que no será perdonada. Pero, estos fariseos, a los cuales nuestro Señor Jesucristo, constantemente, enfrentaba.

Estos fariseos, se caracterizaban, por una, salvación, vamos a decirlo así, externa. Por una apariencia, externa.

Por un corazón, no transformado. Un corazón, no, regenerado. Entonces, el Señor nos está advirtiendo, usando esta parábola, que nosotros, nos cuidemos, de esta situación.

Para que nosotros, entendamos esto, para que nosotros, aprendamos, aprendamos de esto. ¿Qué buscaban los fariseos? ¿Qué querían los fariseos? Ellos querían la exaltación externa.

[24 : 42] Querían la exaltación, de los hombres, perdón. Pero, realmente, ellos, no, tenían, un corazón, cambiado, un corazón, regenerado.

Vamos a seguir, para que se siga, entendiendo. Yo pienso que, que con un ejemplo, que con un ejemplo, lo van, lo van, lo van a entender mucho mejor.

A finales de año, el hombre natural, o muchas personas, inclusive personas, religiosas, se juntan a finales de año, y hacen resoluciones.

Hacen resoluciones. Este año, le dicen, me voy a aportar mucho mejor, voy a ser mejor padre, voy, voy a ser mejor esposo.

Hacen muchas resoluciones. Inclusive, lo escriben, o los esposos se juntan. ¿Qué cosas, te disgustan de mí?

[25 : 55] Y lo escriben. Y lo publican, inclusive, lo ponen, lo ponen en el espejo de la habitación. Hacen, esas resoluciones, el día 31, y el día 1, ya se dan cuenta que no, no la pueden cumplir, no la están cumpliendo.

Porque, el Señor nos está advirtiendo, de ese vacío espiritual, nos está advirtiendo, de que nosotros, con reformas morales, que nosotros hagamos en nuestras vidas, eso, es como si, esa persona, tuviera, ese espíritu inmundo, que sale, por un momento, es una parábola, que el Señor nos está diciendo, es como si, ese espíritu inmundo, cuando la persona, se plantea cambiar, se plantea, reformas, en su vida, para cambiar.

Entonces, Él dice, nuestro Señor Jesucristo, nos está diciendo, cuando esa persona, hace esto, es como si, un espíritu inmundo, saliera, y dice, voy a volver a mi casa, la encuentra, desocupada, y vacía, entonces, trae, siete demonios, peores que él.

Usa esa parábola, para enseñarnos a nosotros, para hablarnos a nosotros, del vacío, espiritual. mi deseo, que, que más o menos, vayan entendiendo.

Porque, ¿qué es lo que sucede? Solamente, hay dos opciones, en el mundo. O, le servimos a Dios, si no le servimos a Dios, le estamos sirviendo al otro.

[27 : 50] ¿Qué sucede con el cristiano? Cuando nosotros, nos arrepentimos, cuando nosotros, somos salvos, por el poder de Dios, el Espíritu Santo, mora en nosotros.

El Espíritu Santo, mora en nosotros. Por eso, dice en Romano, perdón, 8, 9, dice que, nosotros somos, el templo del Espíritu Santo. Por eso, se acuerdan, cuando le hablé, de la palabra, vacía. Cuando el hombre, hace reforma, trata de, de, hace reforma, hace por ejemplo, resoluciones. Esa persona, no va, no, va a haber ningún, cambio en esa persona.

O como, como le digo, y cuando, cuando hace, esas, reformas morales, en su vida, sin una regeneración, de su corazón, el Estado, viene a ser peor, de esa persona.

Si una persona dice, yo quiero cambiar, yo quiero ser un mejor ciudadano, yo quiero ser un mejor esposo, voy a escribir, voy a hacer esas resoluciones, las voy a escribir.

[29 : 14] yo quiero ser fiero, a mi esposa. Lo que esa persona, tiene que hacer es, venir en arrepentimiento, y fe a nuestro Señor Jesucristo, y que, ese vacío espiritual, que él tiene, sea llenado, por el Espíritu Santo.

olvídense de, de resoluciones, olvídense de, todas estas cosas, lo que el hombre, necesita, para verdaderamente, cambiar, para verdaderamente, llenar ese vacío espiritual, es venir en arrepentimiento, y fe a nuestro Señor Jesucristo.

Es lo que necesita. Entonces, el Señor, le está advirtiendo, nos está advirtiendo, a todos nosotros, que nos cuidemos, de ese vacío espiritual.

Que nos cuidemos, de no tener un corazón, transformado. Porque, con esta parábola, cuando los, el demonio vuelve, encuentra, todo vacío, ordenado, y trae siete peores, indicando, que el estado, posterior, iba a ser mucho peor.

Pero, lo van a entender mejor, si yo le leo Mateo, capítulo 3, del 4 al 8, vamos a estar leyendo. Mateo, capítulo 3, del 4 al 8.

[30 : 50] dice, y Juan, estaba vestido, de pelo de camello, y tenía, un cinto de cuero, alrededor de sus lomos, y su comida, era langosta, y miel silvestre.

Viene esta parte, que es importante. y salía a él, Jerusalén, y toda Judea, y toda la provincia, de alrededor del Jordán, y eran bautizados, por él en el Jordán, confesando sus pecados.

Toda Jerusalén, toda Judea, iban donde el Juan, el Bautista, y eran bautizados, confesando sus pecados. Ahí no había, no quedaba, ningún vacío espiritual, de lo que Dios, nos está advirtiendo. Ellos confesaron, su pecado, ellos no se plantearon, hacer reformas morales, esas personas, que fueron, y confesaron su pecado, donde Juan, el Bautista, no plantearon, hacer reformas morales, sino que, confesaron su pecado, y fueron en arrepentimiento, y fe a nuestro Señor.

Entonces, pero sigo leyendo, el pasaje, y miren lo que dice, lo siguiente. Al ver él, que muchos, de los fariseos, y de los saduceos, venían, a su bautismo, le decía.

[32 : 13] O sea, vinieron un grupo, de Jerusalén, de Judea, confesaron sus pecados, y fueron perdonados. Pero cuando, Juan, el Bautista, vio, a los fariseos, que venían, y a los saduceos, oigan como le dijo, generación de víboras, quien os enseñó, a huir de la ira venidera, a ser frutos, dignos de arrepentimiento.

¿Por qué? Porque los fariseos, y los saduceos, no, no, no, no, no iban, con un corazón arrepentido, con un corazón transformado, un corazón humillado, delante de Dios.

Ellos se preocupaban, por la apariencia externa, por parecer piadoso, por parecer, personas, que aman a Dios, pero su corazón, no era un corazón transformado.

No era un, por eso él le dijo, nido de víboras, quien os enseñó, a huir de la ira verdadera, vieron el primer grupo, el primer grupo, fue en arrepentimiento, y fe.

En ese primer grupo, si usamos la parábola, de nuestro Señor Jesucristo, no había vacío espiritual.

Si en ese primer grupo, usando esa parábola, que usó nuestro Señor Jesucristo, si los demonios, deciden volver, estoy usando la parábola, de nuestro Señor, iban a encontrar, no iban a encontrar, no le iban a encontrar, la casa vacía, sino que iba a estar ocupada, por el Espíritu Santo.

[33 : 43] Entonces, miren como le dice, Juan el Bautista, haced pues, frutos dignos, de arrepentimiento. ¿Por qué?

Porque lo que sucede es, que, los, fariseos, los saduceos, no se arrepintieron, de corazón.

Eran hipócritas, públicamente, querían aparentar, cosas que no eran. Y, el Señor, es importante, que nosotros podamos, entender esto.

El Señor, nos está advirtiendo, de esta situación, que nosotros podemos caer. El Señor, nos está, usando, esta parábola, nos está advirtiendo, del vacío espiritual, que solamente puede ser llenado, por nuestro Señor Jesucristo.

Nos está, advirtiendo, de una falsa religiosidad, de, un, un cambio, externo, pero lo que se necesita, es un cambio interno, del corazón, un corazón transformado, un corazón humillado, al Señor.

[35 : 16] Eso es lo que nos está diciendo, en este pasaje. Y, miren mis hermanos, y amigos, y meditando en esto, meditando, en esto, me puse a pensar, nosotros somos, solamente salvos, cuando nosotros vamos, en arrepentimiento y fe, a nuestro Señor Jesucristo.

sin Jesucristo, no hay salvación. Ese vacío, que el hombre, tiene, solamente puede ser llenado, por nuestro Señor Jesucristo.

Entonces, yo me puse, a meditar anoche, después de, que estaba con mi esposa, viendo, viendo, la pasión de Cristo, de, de Mel Gibson.

y yo, estuve meditando, y estuve pensando, tantas, religiones que hay, tantas, sectas que hay, tantas, las religiones, mayoritarias, hermanos y amigos, el hinduismo, el budismo, el judaísmo, el islam, no aparece Cristo, en ningún lado.

Y son millones, y millones, de personas. Esas personas, hacen resoluciones, resoluciones morales, que me voy a aportar mejor, que voy a, que voy a, voy a ser mejor esposo, que voy a ser, mejor hijo.

[36 : 50] Pero, hay un vacío espiritual, que solamente puede ser llenado, por nuestro Señor Jesucristo, que solamente puede ser llenado, por el Espíritu Santo. Imagínense, los millones, de personas, pero pensemos, en el judaísmo, que, todavía ellos están esperando, el Mesías, todavía ellos están esperando, el Mesías, y el Mesías, es nuestro Señor Jesucristo, que vino ya hace muchísimos años.

Y recuérdense esto, porque estuve meditando en esto, viendo precisamente, esa película, que mi esposa y yo, lo estábamos viendo anoche, y pensamos en eso, cuando la Biblia dice, fue molido, fue por nuestras transgresiones.

Mis hermanos, Cristo pagó en la cruz, por nuestros pecados. Imagínense los millones, de esas personas, que están en esas religiones, mis hermanos, que no van a ser salvos, porque solamente, en Cristo hay salvación.

Solamente en Cristo, hay salvación. Y por eso, nuestro Señor, nos está advirtiendo, nos está, nos está, dando esta parábola, para que nosotros meditemos, y pensemos, en esto que nos está diciendo.

Y parece, cuando uno la lee, parece como otras cosas, y muchas veces, la hemos aprendido, de otra forma diferente, y nos damos cuenta, que es esto, lo que nos está diciendo.

[38 : 15] Les repito de nuevo, que nos cuidemos, de ese vacío espiritual, que nos cuidemos, de esa autoexaltación, que nos cuidemos, nosotros, de no tener un corazón, verdaderamente arrepentido.

¿Por qué? Porque ese vacío espiritual, va a ser llenado, por el otro, no va a ser llenado, por el Espíritu Santo, como dicen romanos, que nosotros somos, el templo del Espíritu Santo, sino que va a ser llenado, por Satanás, y sus demonios.

Mis hermanos, miren, los demonios son reales, eso no es ciencia ficción. Nuestro Señor Jesucristo, habló, incansablemente, de los demonios.

Y como le dije, solamente, hay dos opciones, si no le servimos a Cristo, entonces, automáticamente, le estamos sirviendo al otro. Pero muchas veces, personas religiosas, personas, religiosas, personas quizás, que están visitando, congregaciones, tienen ese vacío espiritual. Tienen, pueden tener ese vacío espiritual. Porque, como estuvo, predicando, nuestro hermano, Edgar, el ministerio, de muchas iglesias, está basado, perdón, en milagros, que no son malos los milagros, en prosperidad, y en sanación.

[39 : 44] pero el ministerio, de una iglesia, debe de estar basado, en la predicación, de su palabra, debe de estar basado, en un Dios trino, Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Espíritu Santo, debe de estar basado, en que nosotros, somos salvos, solamente, por medio, del poder de Dios.

Que nosotros, necesitamos a Dios, para nosotros, ser salvos. Pero pensemos, hermanos y amigos, que estamos aquí, pensemos, en esos millones, de personas, que están en religiones, que son religiones, que tienen millones, de personas, y solamente, con Cristo, hay salvación, solamente, en Cristo, hay salvación, en ningún otro, hay salvación, pero él lo dijo, y yo lo creo, porque lo dice la palabra, él dijo, claro, yo soy el camino, la verdad, y la vida, nadie llega al Padre, si no es a través de mí, nadie puede llegar al Padre, si no es a través, de nuestro Señor Jesucristo. Si leemos, en el capítulo, en el versículo 45, dice, entonces, va, y toma consigo, otros, siete espíritus, peores que él, y entrados, moran allí, y el postre, el estado, de aquel hombre, viene a ser peor, que el primero.

Cuando el hombre, hace reformas morales, en su vida, en su vida, en su vida, en su vida, voy a tratar de cambiar, voy a ser un mejor esposo, voy a ser un mejor hijo, hace reformas morales, pero, tiene, un vacío, espiritual, un vacío, espiritual, que solamente, puede ser llenado, por Dios, por Cristo, por el Espíritu Santo, su estado, viene a ser peor, el hombre, lo que necesita, el hombre natural, lo que necesita, el hombre que no conoce, a Cristo, lo que necesita, es, venir en arrepentimiento, y fe, a nuestro Señor Jesucristo, usted quiere ser, un buen esposo, quiere ser, un buen hijo, quiere ser, un buen padre, quiere ser, una persona, honesta, tiene que venir, en arrepentimiento, y fe, a nuestro Señor Jesucristo, Cristo, Cristo nos está advirtiendo, de ese vacío, espiritual,

Cristo nos está diciendo, que no seamos, que no seamos, como muchos religiosos, como muchos, como eran los fariseos, que buscaban, la auto exaltación, buscaban su gloria, Cristo lo que nos está diciendo, que nosotros busquemos, la gloria de Dios, procuramos vivir, para su gloria, eso es lo que nos está diciendo, que nos cuidemos, de la auto exaltación, que nos cuidemos, de nosotros ser hipócritas, de nosotros aparentar, lo que nosotros no somos, sino, que nosotros revisemos, nuestro corazón, pensemos, revisemos nuestro corazón, como está mi corazón, porque yo estoy haciendo las cosas, revisemos nuestro corazón, porque yo vengo los domingos aquí, cayendo nieve, con muchísimo frío, cual es el motivo, que yo estoy aquí en la iglesia, revisemos nuestro corazón, porque el problema del hombre, está en el corazón, yo estoy en la iglesia, porque no tengo nada que hacer, y vengo a la iglesia, así paso el tiempo, porque nosotros, estamos haciendo las cosas, revisemos nuestro corazón, cuidémonos, de ese vacío espiritual, que el Señor, nos está diciendo, meditemos en esto, los pasajes, que nosotros hemos leído, nos hablan, del vacío espiritual, nos hablan también, cuando no ha habido, un verdadero arrepentimiento, de un corazón, que no ha sido transformado, nos hablan, esa parábola, que el Señor, nos dice, nuestro Señor Jesucristo, nuestro amado,

[44 : 37] Señor Jesucristo, que no son, cambios externos, que nosotros necesitamos, nosotros necesitamos, una transformación, del corazón, no es lucir, piadoso, no es, orar, donde todo el mundo, me vea y me escuche, procurando, que la gente, me escuche, lo que yo necesito, lo que el mundo, necesita, es un corazón, arrepentido, y humillado a Dios, es venir en arrepentimiento, y fe, a nuestro Señor Jesucristo, eso es lo que necesitamos, nosotros, y eso es lo que el Señor, en estos pasajes, en esta parábola, nos está diciendo, vamos a hacer, unas cuantas, aplicaciones, aplicaciones, leyendo, estos versículos, estos pasajes, como le dije, que resultaban, me resultaron, un poco difícil, le doy gracias a Dios, por su ayuda, nosotros, para qué nos sirve esto, que hemos leído, para qué nos sirven, estas palabras, que nosotros, hemos leído, para qué nos sirven, el Señor, predicó, estas palabras,

Cristo, que es Dios, dijo, estas palabras, usó, esta parábola, para enseñarnos, a nosotros, para qué nos sirven, y yo pensé, digo, Señor, pero, y esta palabra, entonces, para qué me sirve, mora,

verdaderamente, el Espíritu Santo, en nosotros, ese vacío, espiritual, que el hombre, tiene, que debe, de ser llenado, por Dios, debe de ser llenado, por su Espíritu Santo, nosotros, somos la morada, del Espíritu Santo, pensemos, nosotros, todos, incluyéndome, a mí también, pensemos, todo, verdaderamente, tengo yo, un corazón, transformado, verdaderamente, tengo yo, un corazón, regenerado, por el poder, de Dios, verdaderamente, el Espíritu Santo, mora en mí, preguntémonos, esto, mis hermanos, nosotros, hemos leído, que nosotros, tenemos que, evaluarnos, usando el filtro, de la Biblia, usando la palabra, de Dios, evaluémonos, nosotros, porque estamos, viniendo los domingos, estamos leyendo la Biblia, porque nosotros, las estamos haciendo, estamos nosotros, dando frutos, el buen árbol, da buenos frutos, el mal árbol, da malos frutos, cuáles frutos, nosotros, estamos dando, porque estamos, aquí en la iglesia, y viendo, un mundo, que no conoce, de Cristo, viendo familiares, que no conocen, de Cristo, amigos, que no conocen, de Cristo, yo le dije esto, de todas, estas religiones, que tienen millones, de personas, que no conocen, de Cristo, esto es para que, nosotros, los jóvenes, todos, nosotros, pero, como vamos a llegar, a esas personas, que nosotros, vamos a hacer, nosotros, estamos cómodos, aquí mis hermanos, nosotros, estamos muy cómodos, aquí, tenemos la mayoría, de los problemas, resueltos, comida, vivienda, ropa, nosotros, tenemos los problemas, resueltos, pero, hay un mundo, a nuestra espalda, que no conoce, de Cristo, y nosotros, y nosotros, es, es, Nosotros estamos siendo indiferente a ese mundo que no conoce de Cristo.

A veces nos da dificultad venir a la iglesia, predicarle la palabra a nuestro familiar, a nuestros amigos.

El mundo muriéndose porque no conoce de Cristo. Y nosotros, ¿qué estamos haciendo nosotros? [49 : 58] Yo estaba reflexionando todo anoche. O sea, pero tantas personas, miren cómo Cristo murió, fue molido por nuestros pecados.

Y muchas personas no conocen de Cristo, mis hermanos. ¿Y qué nosotros estamos haciendo? ¿Qué debemos nosotros hacer? Preguntémonos esto.

Personas que estén aquí que no conocen del Señor.

Como yo le dije, hay dos opciones. O estás con el Señor, si no estás con el Señor. O tú estás lleno del Espíritu de Dios.

Si no es ese tu caso, entonces tú vas a estar lleno del otro. Son dos opciones. Solo en Cristo hay salvación.

[51 : 00] Solo en Cristo hay esperanza. Solo en Cristo hay vida. Ven a Cristo en arrepentimiento y fe antes de que sea demasiado tarde. Dios quiere que todos los hombres sean salvos.

Que vengan en arrepentimiento y fe. Solo dice su palabra. Dios quiere que nosotros, que todos los hombres sean salvos. Vamos a orar. Señor, yo te doy gracias, Padre.

Yo te doy gracias porque tú eres un Dios justo y eres un Dios bueno. Tú eres un Dios amoroso.

Tú quieres que todos los hombres sean salvos. Tú quieres que todos nosotros vayamos en arrepentimiento y fe. Y yo te alabo, Señor.

Bendito sea tu nombre, Padre. Bendito seas por siempre, Señor. Mira cómo tu Hijo fue molido por nuestros pecados, por nuestras transgresiones.

[52 : 06] Humillado. Y tú viniste y muriste por nosotros. Gracias, Padre, por tu Hijo.

Gracias por la Biblia. Gracias por el Espíritu Santo, Señor. Líbranos, Señor, de ese vacío espiritual. Que solamente puede ser llenado por ti, Padre, por el Espíritu Santo.

A no fingir. A no ser simuladores. A hacer las cosas, todo lo que hagamos, hacerlo para tu gloria, Señor. A hacer todo para tu gloria, Señor.

Ayúdanos a ser honestos contigo. A ser honestos con nosotros mismos, Señor. A buscar tu gloria.

A exaltar tu nombre en todo lo que hagamos. A vivir para tu gloria, Señor. A ser honestos, Señor.

A ayúdanos, Señor, a eso. A ayúdanos a vivir para tu gloria. A amarte cada día más, Señor. A ser honestos, Señor. A ser honestos. A ser honestos contigo, Padre. A ser honestos contigo, Señor.

[53 : 10] Pon eso en nuestros corazones. Que seamos honestos contigo. Límpianos cada día más, Señor. Ayúdanos a no amar las cosas de este mundo, Señor.

A ser solidarios con esas personas que no te conocen. Con esos millones de personas que no te conocen. Que no conocen a Cristo. Entendiendo que solamente en Cristo hay salvación.

Solamente en Cristo hay esperanza.

Solamente en Cristo hay vida. Gracias, Padre. Gracias en el nombre de Jesús. Amén.